

EDICIÓN ANIVERSARIO

Living

DECORACIÓN, IDEAS Y ESTILOS

**HUELLA
PERSONAL**

**Un dos
ambientes
en tres
versiones**

**TODO
SE GANA**

**Reciclar
con criterio
y estilo**

**+
DOSSIER
DECORAR CON
COLOR**
50 PÁGINAS CON
LAS MEJORES
COMBINACIONES





CASAZING



EL PASADO Y OTROS CUENTOS

En el barrio El Tesoro, de La Barra uruguaya, Casa Zine tomó la estética de lo viejo y la convirtió en un sofisticado estilo de posada.

PRODUCCIÓN: ARO. EUGENIA CIDES | FOTOS: DANIEL KARP





C

Casa Zinc es una construcción de 300m² hecha por el uruguayo Aaron Hojman desde cero, pero impregnada de una estética de otra época. Atravesando el portón de chapa, aparecen el patio rectangular y la estructura de ladrillo a la vista. En la planta baja están los espacios comunes (recepción, comedor, cocina y un segundo patio con cancha de *petanque*, la versión francesa de las bochas) y, en el primer piso, las seis habitaciones temáticas: Estudio de Arquitecto, Estudio de Diseño, Back to School, Mirador, Biblioteca y Patio. Muebles de los 40 y los 50, aberturas y objetos de entes públicos, industriales y ferroviarios, las mismas perlas que se amontonan en Trading Post, su local de La Barra, se lucen en la posada y crea una atmósfera que define un exquisito estilo de vida. *

Detrás del gran portón, el patio central ofrece diferentes situaciones al aire libre. La gran mesa es un tablón con caballetes, típica de las casas balnearias de Punta del Este. Las sillas con aire de la *Provence* pertenecieron a un club centenario de la ciudad de Colonia

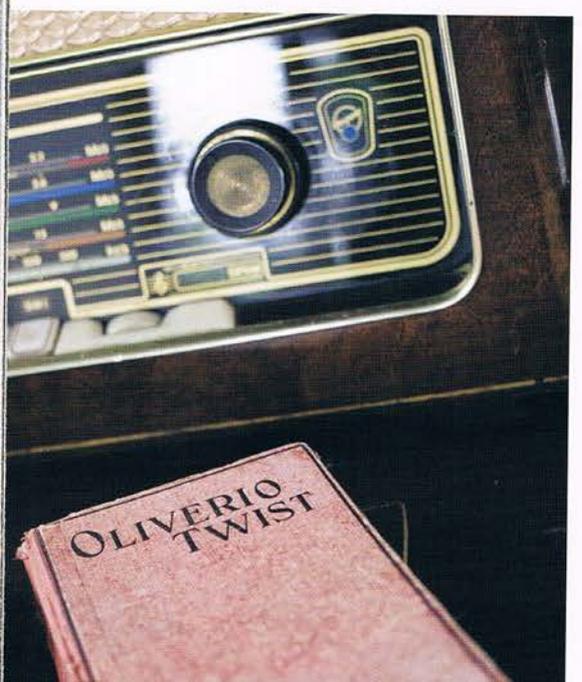
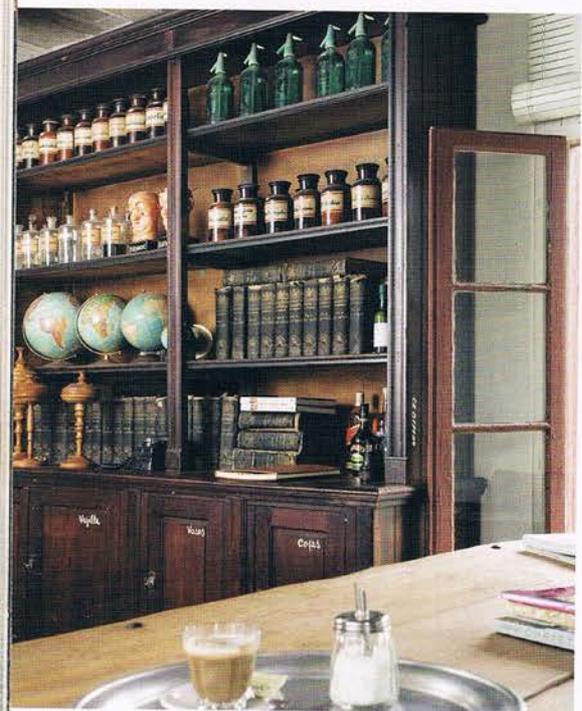


“Me gusta la estética de lo viejo, especialmente lo ferroviario, pero no busco piezas únicas, sino objetos con historia”, nos explica Aaron Hojman

Los espacios comunes son una sucesión de ambientes conectados: la cocina, por ejemplo, se encuentra entre la recepción y el comedor. En la primera, a la derecha de estas líneas, hay una mesa de trabajo rodeada de banquetas con asiento de cuero verde e iluminada por lámparas de una fábrica de pintura. En el comedor, con araña art déco, una mesa de panadería con sillas de oficina años 40. Detrás, sobre una mesa de joyero, se ve el cuadro *Fiolas y Negritas*, de Víctor Mesa.







“Es un placer estar en la posada y relacionarme con los huéspedes. Como nunca hice publicidad, quienes vienen lo hacen porque entienden y valoran lo que hago”

La recepción es un multiespacio a disposición de los huéspedes para trabajar o leer y, junto con el comedor, es uno de los ambientes favoritos para desayunar y entablar conversaciones con los empleados u otros visitantes. En un lateral, se destacan dos bibliotecas con alzada que originalmente pertenecieron a una imprenta de principios del siglo XX. Además de libros, ésta guarda una colección de antiguos frascos de farmacia, sifones y globos terráqueos, objetos que delatan la otra gran pasión de Aaron: los viajes.



“La gente se siente como en casa: hay un menú fijo y el servicio es muy cálido. Es habitual que los huéspedes usen la cocina y organicen comidas para sus amigos”

La cocina tiene un piso de damero calcáreo añejado realizado especialmente en Maldonado. En este ambiente se creó una atmósfera campestre con un artefacto inglés auténtico de fines de los años 40 y un mueble bajomesada de un antiguo taller, otro hallazgo de Aaron: “Mi especialidad es todo lo que tiene que ver con el ferrocarril, los talleres y las oficinas públicas”. Una antigua mampara vidriada con postigones comunica este espacio con el hall de recepción.





Las seis habitaciones son un catálogo del gusto y las aficiones del dueño. Para guiar el equipamiento y la decoración, eligió temas como el diseño, el arte y la arquitectura

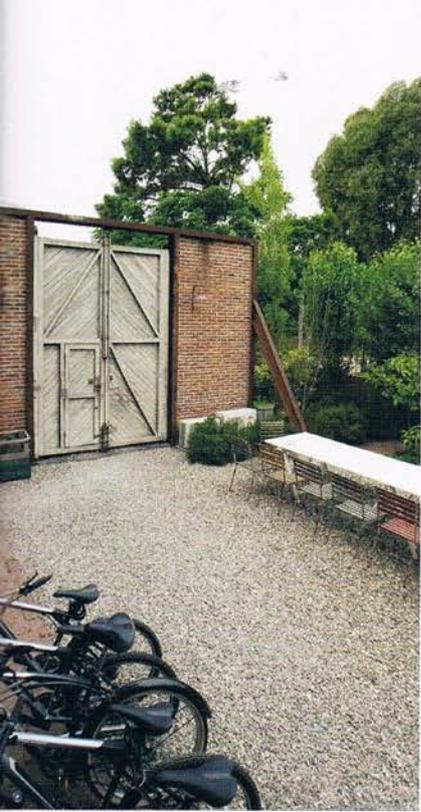
Las aberturas que hoy distinguen la fachada fueron el punto de partida para el proyecto. En el interior, la ventana de medio punto corresponde a la habitación 'Estudio de Arquitecto', y crea una atmósfera que remite a los primeros talleres del Soho neoyorquino. El equipamiento lo componen una mesa de dibujo de los años 50 con su silla y una amplia cómoda de cuatro cuerpos realizada a partir de una planera de la Gran Estación Central del ferrocarril de Montevideo. La silla de trabajo es de una oficina pública local.



“Se me ocurrió la idea de las habitaciones temáticas porque a mí me gusta dormir en espacios utilitarios como lo son un aula de escuela, un estudio o un atelier”

Las áreas privadas se destacan por una ambientación más limpia. En esta habitación prevalece una paleta de tonos neutros cuya claridad es reforzada por el caudal de luz que entra a través de los ventanales con carpinterías metálicas. El respaldo de la cama fue construido a partir de viejos tablonces de pino. Enfrente, una silla de los años 50 que perteneció a una oficina pública. Junto a estas líneas, la bañadera con patas





“Hay pistas falsas para que Casa Zinc parezca el fruto de una reforma, como vigas y rastros de divisiones. ¡Hasta trasplanté un olivo centenario de cuatro toneladas!”

El paisajismo estuvo a cargo de Patricia Malmierca, que abordó el espacio siguiendo las premisas de calidez y austeridad. Resultó un patio acogedor, con piso de piedra y plataformas de ladrillo asentado, pocos colores y una pared de álamos. También se armaron rincones para sentarse a picar o tomar algo. A la izquierda, juego de hierro forjado comprado en una subasta.

